



La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Colombia (CC BY-NC-ND 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Sin Obras Derivadas — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Incidencias, causas y efectos de la pandemia covid-19 en la economía colombiana

Arledison Gómez Molina

Luis Alfonso Molina Pérez

Durante los últimos meses el mundo entero se ha visto afectado fuertemente por la pandemia del nuevo coronavirus, sin embargo ha sido la economía el sector más sensible en esta crisis. Colombia no ha sido la excepción, por esta razón en este ensayo se pretende hacer una aproximación a la crisis económica que actualmente se vive en el país por la incidencia del COVID-19, teniendo como objetivo principal conocer sus causas, consecuencias y algunos mecanismos utilizados para enfrentarla desde el punto de vista económico (producto interno bruto, consumo, desempleo, y exportaciones) y de gestión empresarial, a través del desarrollo de nuevas habilidades y el uso de herramientas tecnológicas.

Basado en los aportes de especialistas en el tema y en conocimientos personales, el enfoque de este texto estará en las estrategias y políticas económicas adoptadas por los entes gubernamentales para contrarrestar los efectos y las consecuencias de la pandemia, tanto en el ámbito económico como empresarial, así como en enfatizar en lecciones aprendidas por las empresas, para aplicarlas internamente y obtener ventajas competitivas en el mercado.

No obstante, es necesario preguntarse ¿es tan funesta la pandemia para la economía colombiana? En los últimos dos milenios hemos visualizado cómo las pandemias han tenido una huella fundamental en la trayectoria económica de las naciones en el corto, mediano y largo plazo, lógicamente casi siempre para mal, pero también las enfermedades fueron un talante habitual en la transición del mundo antes y después. En el entorno productivo, las empresas se ven abocadas a reinventarse en medio de la crisis y desarrollar habilidades que se adapten a la nueva realidad y el uso de herramientas tecnológicas.

Este ensayo pretende resaltar las medidas implementadas por el estado para mitigar los efectos económicos con base en los estudios de las variables macroeconómicas y analizar las distintas estrategias utilizadas por las empresas para obtener ventajas competitivas a través de la innovación tecnológica. De igual modo estudiar los ciclos económicos en pro de lograr ventajas absolutas, que se conviertan en una oportunidad de mejora en el tejido empresarial.

Para ello haremos una retrospectiva sobre los efectos de las pandemias a lo largo de la historia de la humanidad, el análisis económico del impacto del COVID19 en el contexto actual, las herramientas usadas por el estado para el manejo de la crisis y las oportunidades de mejora que presentan las empresas para lograr un desarrollo sostenido.

Según registros históricos, una epidemia afectó el imperio bizantino y otras partes de Europa, Asia y África desde los años 541 al 543 denominada ‘plaga de Justiniano’ que perjudicó los planes del emperador Justiniano I de restaurar el imperio romano clásico y su conquista de territorios de occidente. También permitió diversas invasiones bárbaras, iniciadas por distintos pueblos que formarían nuevos reinos y estados que cambiaron el panorama político europeo.

La pandemia más devastadora en la historia de la humanidad es la peste negra la cual fue importada desde Asia a Italia, en una época de grandes contactos comerciales, lo que al principio parecía una simple gripe fue capaz de acabar en apenas cinco años (1346-1351) con hasta el 60% de las poblaciones europeas. (Manrique, Abril, 2020). Fue tal el impacto que las ciudades se quedaron, literalmente, sin trabajadores y los campos sin campesinos así que el poder de negociación de unos y otros (mayores salarios, más libertades) aumentó de tal manera que la desigualdad se redujo como nunca. El feudalismo recibió un golpe de muerte, el nuevo mundo urbano y las nuevas destrezas técnicas despegaron por completo.

La gran peste de Milán de 1629-31, que afectó especialmente a Lombardía, pero se extendió por toda Italia, fue de las más importantes no sólo por su impacto adyacente (falleció una de cada tres personas), sino por sus nefastas consecuencias económicas. Las competencias internacionales, la pérdida de mano de obra y la subida de los sueldos hizo de las industrias textiles italianas poco competitivas frente a los británicos y holandeses. Fue precisamente en esa época cuando comenzó a hacerse más y más visible la diferencia económica entre los países europeos ricos y pobres.

Otra epidemia que hundió la economía fue la gripe de 1918 (mal llamada gripe "española" por ser uno de los primeros países donde se informó de ella (al ser ajeno a la guerra), que causó más muertos que la I Guerra Mundial (unos 50 millones según estimaciones). Entre junio y julio de 1918 la gripe afectó gravemente al ejército francés y a las fuerzas norteamericanas y británicas, una oportunidad de la que no pudieron sacar partido los alemanes, ya que el ejército imperial también se vio azolado por la gripe y cientos de miles de hombres quedaron incapacitados para combatir. Entre la enfermedad y la contienda se hundió la actividad económica, aunque es difícil discernir a qué parte se puede achacar cada fenómeno de esta índole.

Lo que ocurrió entre 1918 y 1919, sin embargo, tuvo una consecuencia positiva: La creación de la liga de las naciones, sus principios se acordaron en la conferencia de paz de Paris, tras el fin de la Primera Guerra Mundial. Su objetivo era mantener la paz, pero también se concibió como un centro de cooperación y coordinación internacional. La prevención y el control de las enfermedades fue incluido en el tratado que dio origen a la organización y esas fueron las bases del sistema moderno que existe para el control global de crisis sanitarias. (Manrique Abril, 2020).

Los efectos del COVID-19 aún son incuantificables en su totalidad al estar aún sumergidos en esta crisis. El nuevo coronavirus que se originó en la ciudad China de Wuhan en diciembre 2019 y se expandió rápidamente provocó una desaceleración económica global que finalmente llegó a Colombia.

Según cifras reveladas por el DANE el país creció 1,1% en el primer trimestre siendo la única con tendencia positiva en la región y no un 3,5% como se había proyectado, sin embargo, la CEPAL estima que la crisis cause una contracción del PIB del -2.6 para el año 2020. “Para nadie es un secreto que en economías como la nuestra la alta volatilidad es el común denominador por la trayectoria de desarrollo económico de tipo fluctuantes”. (Lopez, Calva, 2020).

El Dr. German (Rodriguez, 2020) en su conferencia del Seminario Internacional: Causas y Efectos Comerciales, Económicos y Financieros de las Pandemias señaló que el país se equivocó en darle prioridad a la minería, el petróleo y sus derivados, argumentado que las concentraciones de esas actividades dejaban la economía expuesta a presiones de revaluación y oscilaciones de los ingresos de divisas que terminan en la destrucción de la industria y la agricultura. Colombia es un país que depende directamente de la venta de commodities, es decir materias primas, y de actividades extractivas como el petróleo y la minería. Cifras del DANE revelan que estas actividades representan un 39% del total de las exportaciones, quedando demostrado la ineficacia de las políticas económicas.

Entre las medidas económicas implementadas para atender la crisis, el banco de la república inició una política monetaria expansiva bajando las tasas de interés a 3,75% para incentivar la inversión, activar, dinamizar y promover el consumo que representa alrededor del 70% del PIB. El gobierno también aumentó el gasto público (política Fiscal expansiva)

entregando subsidios a la población vulnerable y exonerando algunos servicios públicos, políticas que han sido insuficientes para disminuir la tasa de desempleo que según cifras del DANE aumentó un 12% en el primer trimestre, incremento atribuido al confinamiento obligatorio y calificado como una de las reducciones más fuertes de la última década.

Adicional a esto, se suman los problemas que tienen las empresas para acceder a las líneas de créditos tanto de la banca de primer como de segundo piso, en marzo Bancoldex destinó dos líneas de créditos por 600.000 millones una para el sector turismo-aviación y otra para todos los sectores salvo el sector primario (agropecuario). En nuestro concepto ayudas deficientes, incompetentes y dificultosas para obtener, puesto que según una encuesta hecha por Fenalco el 55% de las empresas entre marzo y abril contactaron entidades financieras solicitando créditos para obtener liquidez y poder mantener su capital humano afirmando que los intereses, exigencias y condiciones de los bancos eran demasiadas, creando obstáculos directos para dicha solicitud.

Un incremento en el gasto público a futuro desencadenará la aplicación de políticas de austeridad que tendrá repercusiones sociales. Si se busca medidas de tipo fiscal para aumentar el ingreso, una reforma tributaria, en estos momentos será contraproducente, por la recesión que atraviesa el país, ahora, si se incurre en endeudamientos los intereses serán altos en el mediano plazo y afectará los proyectos de inversión del país.

La medida de “emergencia sanitaria” decretada por el gobierno nacional para mitigar los efectos de la crisis, sumadas al “aislamiento preventivo obligatorio” desde el mes de marzo, han tratado de atender enormes desafíos en materia de salud, asistencia social y reactivar las actividades económicas.

En cuanto a la salud, el objetivo ha sido satisfacer las necesidades de la red hospitalaria para atender la emergencia y hacerlo en medio de las dificultades que ya tenían. En materia social, la prioridad ha sido asegurar la alimentación y el acceso a los servicios públicos de los más pobres, personas que viven al día, y con escasos ahorros para sobrevivir. La tarea en materia financiera implica enfrentar la pandemia con una gestión administrativa eficiente y decisiones acertadas para restaurar los sectores productivos de la economía.

En consecuencia, la atención de estos desafíos ha profundizado la confrontación política más allá de la polarización izquierda-derecha. La gestión de la pandemia ha enfrentado los liderazgos del presidente Iván Duque y los alcaldes de las principales ciudades, entre ellos la alcaldesa de Bogotá Claudia López que aún se debaten entre colaboración y la rigidez para contener el nuevo coronavirus.

Por otro lado, en el congreso de la república, que luego de semanas de recibir lluvias de críticas por no hacer uso del teletrabajo e insistir en hacer una labor semipresencial, optó finalmente por sesiones virtuales donde se tendrá que hacer contra peso a los decretos expedidos por el gobierno para atender la emergencia y los debates de control político que se avecinan, en su mayoría dedicados a las gestiones realizadas para contener la propagación del COVID-19.

Más allá del virus, se abrió un frente común entre los distintos organismos del estado Contraloría, Fiscalía y Procuraduría para vigilar los recursos públicos utilizados para atender la emergencia. La procuraduría abrió investigaciones en ocho departamentos por presuntas irregularidades en la contratación, de acuerdo con el contralor General, también se han encontrado casos de sobre costos en la compra de insumos de salud para hospitales y kits de alimentación y aseo. “Ni siquiera en tiempos de COVID-19 se dejan de escuchar denuncias

acerca de supuestos malos manejos de los dineros públicos en Colombia. Primero que el virus, la otra pandemia que azota el país es la corrupción” (Sáenz V. Jorge, 2020).

En medio de este escenario, el gobierno nacional inició la reactivación progresiva de algunos sectores productivos para frenar la desaceleración económica. En entrevista realizada a través de videoconferencia, el ministro de Comercio, Industria y Turismo, José Manuel Restrepo , se muestra optimista con respecto a la capacidad de Colombia, (...) para resistir los golpes económicos de la covid-19 (Francesco Manneto, 2020)

El ministro explica el proceso de reinicio de las actividades teniendo como centro proteger la vida donde la reactivación de los sectores económicos deberá ser de forma gradual, progresiva y bajo el estricto cumplimiento de protocolos de bioseguridad. En la medida de que haya aislamientos prolongados se deberá atender a la población más vulnerable aquella que vive del rebusque diario. Las micro, pequeñas y medianas empresas también se encuentran en alto riesgo, dadas su escalas de producción, el tipo y número de trabajadores que suelen emplear, sabemos que de su salvamento dependerán gran parte de la producción y el empleo después de la cuarentena.

En concordancia con lo anterior, el 27 de abril se dio vía libre al sector de la industria manufacturera , confecciones, industria de metales y a la construcción. De igual forma, se anunciaron cuáles son los comercios que volverán a operar desde el 11 de mayo, entre ellos están los sectores de muebles, vehículos, productos de tecnología, maquinaria y equipos; artículos de ferretería y cerrajería; libros y artículos de papelería.

Esta apertura nos llevará a lo que desde ya es ampliamente conocido como “la nueva normalidad”, un escenario donde la crisis provocada por el COVID-19 nos invita a transformar la vida economía y social para que sea en beneficio de las grandes mayorías y

para hacerlo debemos darle prioridad a los servicios básicos como son alimentación, salud, vivienda, educación y al reconocimiento de las personas encargadas de estas labores.

Ser reflexivos sobre el actual sistema de salud, donde se ha evidenciado su debilidad en cuanto a la prevención y la salud pública, una política que ha sido objeto de críticas por sus altos costos, excesiva complejidad y baja cobertura. Hacer énfasis en un sistema donde se deba propender por los valores de la medicina y no basada en la rentabilidad de un negocio.

En el sector educativo, los colegios y universidades privadas han logrado sortear la cuarentena gracias a las clases virtuales, sin embargo no ha sido así para la mayoría de instituciones públicas y rurales. La educación virtual implica importantes retos en cuanto a cobertura, accesibilidad y calidad, para permitirnos aprovechar sus beneficios como el de romper barreras geográficas, ahorro de tiempo en desplazamientos y la posibilidad de que cada estudiante pueda asumir su propia formación.

En esa misma línea, la necesidad de no depender de exportaciones tradicionales como el carbón y el petróleo, nos debe llevar a aumentar la competitividad de sectores como la agrícola, el desarrollo de actividades manufactureras, promoción del turismo y de industrias creativas enmarcadas en la economía naranja, incluyendo el desarrollo de soluciones informáticas y aplicaciones web.

Para que los cambios anteriores sean viables, hay que aumentar el gasto público, los impuestos deben favorecer la equidad, la actual estructura tributaria esta sesgada hacia los impuestos indirectos, en particular hacia el IVA, que recaen de este modo sobre los sectores de menos recursos, el recaudo debería orientarse entonces en forma progresiva sobre la renta y patrimonio de personas naturales incluso más que sobre la empresas.

En el campo empresarial, uno de los sectores más afectados ha sido el del comercio, muchos colombianos dependen de este para subsistir y se vieron obligados a cerrar sus establecimientos, sin embargo ha sido una oportunidad donde hemos visto reinventarse negocios fortaleciendo canales de comercio, acercando compradores y vendedores, plataformas donde el comercio es de manera electrónica y a domicilio.

Las oficinas físicas no volverán a ser las mismas, esta crisis también está cambiando la manera de pensar reconociendo ventajas en el trabajo remoto y el teletrabajo como alternativas facilitadas por la tecnología que en diversos escenarios, permite la prestación de servicios a distancia sin afectar rentabilidad y resultados con base en una adecuada gestión. Las empresas deberán entonces contar con un plan de continuidad de negocio lo suficientemente robusto para hacer frente a estas nuevas exigencias.

Las opciones de flexibilidad laboral en horarios, distribución del tiempo, jornadas, políticas de vacaciones anticipadas y colectivas permitirán reducir el absentismo y de igual modo fomentar la motivación, facilitar la conciliación de la vida personal y profesional para adaptarlas a los cambios exigidos por la alteración de la demanda y la productividad.

Finalmente, en esta crisis hay que desmontar el falso dilema entre salvar vidas y salvar la economía. Como toda crisis, esta impactará más fuerte a los pobres, barrios y regiones vulnerables. El llamado lo hacemos a la solidaridad, a reconstruir el tejido social, ayudar a los demás a que su situación sea menos penosa, rescatar la honestidad, la ética profesional y a la responsabilidad ante la ejecución de nuestras funciones, reconocer que tenemos un compromiso individual con el bienestar colectivo.

De esta manera se podrá mitigar el fuerte impacto que ha tenido esta brecha recesiva en el aparato productivo, reflejado en los indicadores económicos, encaminar las medidas del

gobierno en la gestión de la crisis, la cuales aún están fase de desarrollo y deberán ajustarse al ritmo de contagio que dicte la pandemia. Los desafíos del gobierno a nivel económico son muchos y es acá donde debe existir una articulación sinérgica entre las instituciones. Tratar de restaurar e impulsar los sectores económicos más golpeados, dinamizando la economía, siendo el desempleo la variable de mayor peso para el estado ya que el consumo depende de los ingresos, así mismo asumir las consecuencias político-económicas y sociales que estas decisiones impliquen.

El crecimiento económico dependerá en gran medida de la forma eficiente con que se asignen y distribuyan los recursos de inversión tanto públicos como privados; desarrollar planes y gestiones en pro de lograr productividad en los distintos sectores de la economía; articular una infraestructura adecuada e idónea para disminuir costos de producción en los pequeños productores y que estos asignen precios competitivos a su oferta de bienes y servicios. La prioridad será hacer de Colombia un país atractivo para la inversión tanto extranjera como local, atacar el flagelo de la corrupción y el contrabando y reducir la informalidad con una mejor redistribución del ingreso.

Las empresas deberán ajustarse a un mundo pos-pandemia en la cual la tecnología será una herramienta fundamental que apoyará las nuevas relaciones comerciales, que será el nuevo modelo para la innovación de desarrollo del país, generar competencias entre ellas para ofertar productos de mejor calidad, aprovechar procedimientos tecnológicos a través del uso de plataformas electrónicas para comerciar bienes y servicios, explorar nuevas relaciones laborales como el trabajo remoto y teletrabajo, flexibilización en los horarios y en la contratación de la mano de obra.

¿Estarán las empresas con la disposición de asumir este nuevo reto?

Referencias Bibliográficas.

MANRIQUE ABRIL, Fred Gustavo. Conferencia Pandemias Mortales de la Humanidad

Seminario Internacional Causas y efectos Comerciales, Económicos y Financieros de las Pandemias (Abril 2020).

LOPEZA CALVA, Luis Felipe. Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo (PNUD)

RODRÍGUEZ, German. Ponencia Seminario Internacional Causas y efectos Comerciales, Económicos y Financieros de las Pandemias(Mayo 2020).

SÁENZ V, Jorge. Corrupción, la pandemia en el COVID-19 que se busca frenar a tiempo. El Espectador

FRANCESCO Manneto. “Reactivación Gradual De la Economía 2020”

Comisión Económica Para América Latina y El Caribe (CEPAL) <https://www.cepal.org>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (DANE), <https://www.dane.gov.co>

Banco de La República. <https://www.banrep.gov.co>

Ministerio de hacienda de Colombia <https://www.minhacienda.gov.co>

Ministerio Del Trabajo De Colombia. <https://www.mintrabajo.gov.co>

Organización Mundial De La Salud. <https://www.who.int>

PÉREZ ENRRI, Daniel. “Introducción A La Economía, La economía de todos y para todos”

Editorial Alfaomega 2013

Presidencia De La República. <https://www.id.presidencia.gov.co>